

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

---

BUENOS AIRES

---

206

L A S P A R V A S

Maestro MARIA M. VIDAL

Escuela Nº 171

Fojas 20

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Escuela Nacional  
No 171-

B. S. Aires

---

## Folklore Argentino

Localidad: Las Pampas (F.C.P.)

Escuela Nacional N.º 124

Permitente: María M. Vidal

Parado por: Sr. Augusto Vicenzi

Edad: 53 años

Experiencias conocidas por el pueblo.

N.º A, 3) Rayo. — Según creencias de los paisanos, los animales blancos atraen a los rayos. Por eso en días de tormenta, abandonan sus "cordillos blancos" y se persiguen para evitar que caiga sobre ellos.

En días de lluvia se despojan de sus cuchillos para que el acero de sus hojas no atraiga el rayo.

Los paisanos atribuyen al aliento del perro un poder sobrenatural para atraer al rayo, por eso lo alimentan.

## Folklore Argentino

Localidad: Las Pampas (F.C.P.)

Escuela Nacional N.º 174

Remitente: María M. Vidal

Recibido por: S.ª Benita Vicenzi

Edad: 28 años

Supersticiones conocidas por el vulgo

1.º A, c) El canto del gallo indica la llegada de una visita:  
de familia, si canta en la cocina; de extraños, si canta en el patio.

Si el gato se lora la cara, es igualmente indicio  
de que llegará una visita; según el lado hacia donde mira el gato  
será la dirección de donde procederá la visita.

## Folclore Argentino

Localidad: Las Pampas (E.C.P.)

Escuela Nacional N° 174

Emisente: Carlos C. Vidal

Sanado por: Sr. Augusto Vicenzi

Edad: 58 años

N.º, C. d. Si se le cuelga un sapo vivo al cuello de un animal aquejado, se le van cayendo poco a poco los gusanos, necesitando el tiempo que tarda el sapo para secarse completamente para que el animal se restablezca.

Cuando un caballo por exceso de trabajo u otra causa, sufra de la orina, se le tapa la cabeza con una camisa usada de mujer, y orina en seguida.

*Folklore Argentino**Localidad: Las Parras (F.C.P.)**Escuela Nacional 1974**Remitente: María M. Vidal**Narrado por: Benita Vicenzi**Edad: 28 años*

*Nº 1. Al escondiéndole al jugador una piel de vitra (pelucha) sin que este sepa, en su vestimenta, le dará suerte en el juego*

## Follore Argentino

Localidad: Las Parras (F.C.P.)

Escuela Nacional N.º 1.º

Remitente: María M. Vidal

Narrado por: <sup>ra E</sup> Emma M. de Vicenzi

Edad: 46 años

N.º 1.º. Después de la muerte de alguien hay que tirar los tablos de las velas que hayan quedado y no utilizarlos porque aparecen los espíritos en forma del otro mundo mientras duran dichos cables de vela.

## Folklore argentino

Localidad: Las Pampas (F.C.P.)

Escuela Nacional N.º 174

Remitente: María Ch. Vidal

Narrado por: Sr. José Sánchez Duca

Edad: 14 años

Otras personas que la conocen: Armando Cornejo y Félix Venosta

1.º A. g. En el camino que va de Las Pampas a Vedia existe una laguna donde aparece un fantasma. Sale a pie de las 14 a las 15 horas. Viste a la usanza del pueblo: bombachas, apargatas blancas y bordadas, blusa corta, camisa blanca, pañuelo al cuello y chambingos de alas anchas.

Salí del acuña y se me ocurrió a peinar sobre la paja que por aquellos alrededores, siempre está verde. — Se va luego hacia la laguna y se rinde en ella hasta quedar completamente cubierto por el agua.

Tres paisanos (el Narrador de este cuento y los dos que van invisto como conocedores de ella) iban a Vedia; en el medio de la laguna los encontró el fantasma y le tomó las riendas del caballo de uno de ellos, este sacó el revólver y gatilló los cinco tiros sin que saliera ninguna de las balas, desapareciendo el fantasma y escondiéndose lentamente en el agua. Salieron luego de la laguna, gatillaron nuevamente y salieron los cinco tiros.



## Folklore argentino

Localidad: Las Pampas (F.C.P.)

Escuela Nacional N.º 171

Comitente: María Ch. Vidal

Nomado por: Sr<sup>a</sup> Emma de Vicenzi

Edad: 46 años

1.º Cl. g) En el puente de Monte (que cruza el Río Salado) había un festival, en el que nadie quería dormir porque, según decían, el ruido de las cadenas de los indios que la habitaban y las voces de estos los amedrentaban. Fue echada afajo.

Don Rogue Vázquez, viejo estanciero que ganó sus campos (obregados por el gobierno) por haber alejado a los indios hacia La Pampa, festejaba con sus hijos un acontecimiento de familia, cuando se aparecieron que el número tres se había formado en la reunión. Don Rogue Vázquez, evitado por el tiempo y el trabajo sale afuera con el objeto de conseguir agua de un jacuán, y montado en su todillo blanco va a traer agua. El caballo se resista, tropieza y hace caer a Vázquez, muriendo este al poco tiempo. Desde entonces, todos los paisanos, impresionados por la muerte y estados por las referencias que sobre los indios hiciera tantas veces, creían verlo, siempre bonachon, sobre su todillo blanco llevando agua al jacuán.

Niño de sus peones - muy creyente en la existencia de fantasma - y más aún, poseído de la aparición de su patron - al pasar por el Puente de Monte, cercano a la estancia de Vázquez, donde crecen los pajonales blancos muy altos, se le resista el caballo, coccorra, y el niño se imagina con la realidad más viva ver entre los pajonales a su patron sobre su todillo blanco; entonces se alisa, despara, tan relógicamente como le es posible hacia donde estaba la peonada, llorido y sin sangre (como decían) por la repentina aparición de Don Rogue. Minutos poco después. Desde entonces se afirmó con mayor intensidad la creencia de esta aparición.

## Folclore acientífico

Localidad: Las Parras (F.C.P.)

Escuela Nacional N.º 174

Emisente: María M. Vidal

Recibido por: J.<sup>ra</sup> Emma de Vicenzi

Edad: 46 años

1.º. A. i) La hid, puesta al sol, sirve en cualquier momento para todos los males; aplicado sobre una espina, esta calcha sola.

Para dolor de cintura, se fricciona la parte afectada con la grasa de risonada de iguana; también acostumbran colgar de la cintura en la parte dolida un medallón de cascara de anataco o un sucito de cocheco recién nacido (que tenga hilada la lana).

Cuando una criatura se ahoga con picaduras o por cualquier otra causa, se toma la medida del cuello de un poco, de verso contrario a la criatura y se le coloca en el cuello de esta, lo que obstruya a la garganta para ensecuida.

Igual remedio para cuando la dentición es dolorosa.

La yerba de perdiz hervida y tomada en desayuno y en lugar de agua, cura todos los dolores.

El agua hervida de lapacho para los golpes; igualmente el agua de la raíz de cepa caballo.

## Folklore argentino

Localidad: Las Parras (F.R.P.)

Escuela Nacional N° 174

Remitente: María M. Vidal

Recibido por: Sr. Augusto Vicenzi

Edad: 53 años

1° A, i) Cuando en una misma fiesta duermen dos o más y alguno de ellos ronca para impedir que continúe tan molesto con el tiempo sacan los cuchillos y por turnos unos con otros, o sea a silenciosos, dicen: "que te caigo, que te caigo" y pronto dejara de roncar. También es común, irretar las zapatillas en agua.

Para la inflamación de la garganta, introducir en la boca una rana viva.

## Folclore argentino

Localidad: Las Parras (F.C.P.)  
 Escuela Nacional N° 174  
 Permitente: Clorinda M. Vidal  
 Narrado por: Julio A. Nicenzi  
 Edad: 17 años

N° (B, b) Para las esquilas se reúnen hombres y mujeres, significando más que un trabajo un agradable paratiempo tradicional, donde las peisanitas sirven mate, esquilan o hacen y venden pasteles.

Por cada animal esquilado no se le cobra con dinero, sino por unas chapitas, las que tienen su valor (5 ó 7 centavos) y así van cambiando, las chapas chicas por otras más grandes de un valor de 5 \$<sup>100</sup>. Al terminar la jornada cobran el importe de estas chapas.

Por esas chapas, juegan a la tate, haciéndose a veces grandes apuestas que terminan en las inevitables discusiones, amenazas y peleas.

Otros de los juegos insertos en las esquilas son: la charada y las adivinanzas de caballos.

Estos juegos se desarrollan con interés en los que se alternan el mate, los pasteles, el acado y el vino.

## Folklor argentino.

Localidad: Las Parras (F.C.P.)  
 Escuela Nacional N.º 171  
 Remitente: María M. Vidal

1.º B.º) Entre las penitencias, de los juegos de penda, más caracterizadas en la región y de mayor aceptación he visto las siguientes:

Tomar el beso: El que cumple esta penitencia (para) debe sentarse sobre una botella colocada horizontalmente en el suelo, de modo que los pies estén, uno sobre otro y no toquen al suelo más que con el talón de uno de ellos; en esa posición (bastante incómoda) debe fumar un cigarrillo; ante el consiguiente, se cal por lo general, varias veces.

Pedir para su casamiento: La persona encargada de cumplir esta penitencia, pregunta a los que toman parte en el juego: ¿qué me das para mi casamiento? a lo que le responden, según el interrogado, por más o menos gracia; luego exclamará, ¡Ay, qué me han dado! — ¿Por qué dios? — ..... (según los casos). — dando obsequio, o lo mereces, que le merecido, etc. responde el que reparte las pendas.

Pedir para su entierro: En igual forma que el anterior.

La guardia rusa: Armado de una escoba u otro objeto parecido, saca a cualquiera de los que participan del juego, tirándolo en la forma que más le plazca y con más o menos suavidad, hasta llevarlo a tierra; luego es guardia el asignado 1.º y así sucesivamente según el jugador y el ambiente en que se desarrolle el juego, al tomar a otro (de las orejas etc.) se le deja tirado.

## Folclore argentino

Localidad: Las Parras (A.P.P.)

Escuela Nacional N° 174

Remitente: María M. Vidal

## N° B, A) Continuación:

La lechuga: Se sienta uno (en una silla etc.) con los puños cerrados sobre las rodillas y estos un poco abiertos, de modo que otro de los jugadores vincado en frente, pueda hacer pasar su cabeza: de arriba a abajo y viceversa. El vincado será la lechuga e imitando el grito del animal (cus-cus) tratará de pasar la cabeza alternativamente de arriba hacia abajo y de abajo a arriba sin ser apresado. Se requiere mucha prontitud en los movimientos.

El que me quiera que me rija: Repitiendo esta frase, sale de su asiento el que debe prender y da vueltas al rededor de la pieza; si es una senorita saldrá un joven, de modo que se forme pareja; El 2° que sale dirá nuevamente: "El que me quiera que me rija". En igual forma seguirán, hasta haber formado un grupo de parejas; estas darán varias vueltas, terminándose el juego con relaciones y contestaciones oportunas.

El secreto: El que cumple esa penitencia se sentará en una silla, teniendo otra en frente, en la que tomara asiento la persona que ella designe - de modo que queden un hombre y una mujer - Podrán secretarse hasta que el que reparte las prendas cuente hasta el número convenido.

Poner las cuatro patas en la pared: El que no conoce el juego, tratará de hacerlo con sus extremidades; pero puede hacerse con cualquier silla, poyo etc.

Folleto argentino

13

Localidad: Las Pumas (T.C.P.)  
Escuela Nacional N° 174  
Remitente: Chasís M. Vidal

5.

1° B. B. Continuación:

El fo matrasi, a la matraca que no se la quema; se  
diciendo el indicado a retirar su punta, con un largo papel colocado a  
la cintura y haciendo estensos movimientos a derecha e izquierda para  
que madre pueda prenderle fuogo a su cola  
Difícilmente se consigue pues el fo se apaga.

## Folclore argentino

Localidad: Las Pampas (F. P.)  
 Escuela Nacional N.º 174  
 Remitente: María M. Vidal

1.º B. 1) Entre los juegos de sociedad que he podido encontrar están:

El ferrocarril: A cada uno de los jugadores se le pone el nombre de una estación, que se debe recordar. Comienza el juego, por ej.: "Sal el tren de retiro y va a San Nicolás". — Cuando constata inmediatamente el que lleva ese nombre: "De San Nicolás a A. D. ..."

El que se equivoca o tarda mucho en contestar, pierde penda.

El teléfono: Formando rueda empieza uno por decir al oído del compañero algo chistoso, interesante o picareco, que se irá pasando de uno a otro de la rueda, hasta llegar al final de ésta; como no puede repetirse lo que se va diciendo, es natural que lo que resulta sea muy distinto a la frase inicial.



## Polonia argentino

Localidad: Las Parras (P.R.)  
 Escuela Nacional N.º 171  
 Remitente: María M. Vidal  
 Narrado por: S<sup>ta</sup> Emma P. de Vicenzi  
 Edad: 46 años

L<sup>o</sup> A) Habían casado dos hermanos, uno de ellos era muy feliz y vivía continuamente en paz con su esposa, mientras que el otro matrimonio era una continua discordia. Una vez que éste fue interrogado sobre el motivo de tantas y seguidas riñas, contestó que era una prueba de cariño que necesitaba diariamente su consorte. Pidiéndole el esposo amable, cuáles que motivos consideraba para sus discusiones, respondió que eran innumerables.

— Pero ¿o no los encuentras; en casa, respondió, lo encuentro todo perfectamente: la comida, el aseo, la ropa...

— Mica, le dijo el otro; te vas hoy a tu casa y le dices: mañana quiero comer gallina; pero no le digas en qué forma, luego cuando te la presenten, le dices que no la quieres así, sino en otra forma cualquiera; así tienes un motivo.

Informada la S<sup>ta</sup> sobre la voluntad del esposo, dió muerte a una gallina; considerándola muy grande para ellos dos, preparó con toda maestría cuatro hermosos platos: a la Bayonesa, en puchero, saltada y frita sin imaginarse la traza. En el preciso momento que llega el esposo, entra una gallina, sube a la mesa ya frita y envuella en el mantel; ella lo cubre disimuladamente con un diario. El esposo llega serio, quere ante la puerta; ella simple cariñosa le interroga la causa.

— Veo la comida: gallina a la Bayonesa; él la mira, hace una mueca y exclama: no la quiero así!... — ¿Cómo te gusta? — La quiero en puchero.

La S<sup>ta</sup> pensosa y corriendo trae el plato apetecido. Él se muere las latas de desecho; pero por no darse por vencido tan pronto dijo: no me gusta!

— Como te agradaría — Frita — exclama de mal humor.

Entonces se apresuró a hacer tantos platos con una sola  
gallina, así el plato pedido, luego la gallina saltada.

— Pero tú has hecho de todo?

— ¿Qué más quiere comer?

— ¡Ja, en extremo vencido, humillado ante tanta bondad y regalo  
contaba; ¡mucha!...

La señora, apenas reprensando la rica, levanta el diario que había cobrado  
en la mesa. De este modo fue satisfecho el menor y el último de  
los pedidos.

— Siguiéron como antes, felices y dichosos.....

## Folclore argentino

Localidad: Las Pájaras (E.P.)  
 Escuela Nacional N.º 171  
 Residente: María M. Vidal  
 Narrado por: Sr. Enrique Vicenzi  
 Edad: 19 años.

2.º e) "No se apure quien desea,  
 Dejar lo que le aporrece;  
 La gracia que más sumea  
 Es la que da mejor leche."

Otro: "Cebos mate es una gloria,  
 Pero la para no es gloria."

Al comer algo que agrada: "Está como de manos sucias".

## Folklore argentino

Localidad: Las Parras (F.C.P.)

Escuela Nacional N° 174

Remitente: María M. Vidal

Recibido por: María M. Vicenzi

Edad: 14 años

2º e) En un monte verde y blanco  
Hay un peñero francés:  
Fino diente, tiene saca  
Fino cola, meus pies  
(El ajo)

Antes que la madre naciera  
El hijo estaba en el monte.  
(El humo)

Amarillo, verde y blanco  
Habitación de hormigas;  
Si quieres que te lo diga,  
Espera y séte pensando.  
(La pena)

## Folclore argentino

Población: Las Pumas (F.C.P.)  
 Escuela Nacional N.º 174  
 Remitente: María M. Vidal  
 Escrito por: Augusto C. Vicenzi  
 Edad: 21 años

3º, A, a)

Lo conocí retorao  
 Me acerqué y le dije: ¡preto!  
 Por rudo que sea el hombre,  
 Nunca se enoja por esto.  
 Se acercó el de los tamangos  
 Resiendose muy fijs:  
 Más pavorido seba nos  
 Gaucho retorao, me dij:

No. Dijo se pudome al cabaje  
 das ganas que me tenía;  
 Creaté la tres maños  
 No esquivé a cabiela.  
 Pucha!... si no tengo bolas  
 Me achuchaba el indio ese día.  
 Era hijo de un cacique  
 Según lo arriquiré,  
 La verdad al caso fue  
 Que me tute apuradazo,  
 Y hasta que al fin...  
 De un talazo  
 Del caballo lo bajé.

## Folhlon argentino

Población: Las Parras (F.C.P.)

Escuela Nacional N.º 174

Remitente: María M. Vidal

Nomado por: Sr. Augusto C. Vicenti

Edad: 24 años

3.º A, 2) Yo tengo un hijo muy bueno  
 No tiene vicios ninguno,  
 Nada más que de fumar y mascar tabaco  
 Juega a todos juegos, sin dejar de un brincho;  
 Otra cosa es humo tiene,  
 Que ahora se lo voy a contar:  
 Que en cada casa que llega  
 No deja de bochinchar.

Otro: Desde el hombre más maturo  
 Al más soberbio que un tala,  
 Afloja dando las malas  
 Si es blando como manteca;  
 Y hasta la hacienda se iguala  
 Caen al jagüel en la seca.

**FOJA EN**

**BLANCO**